



Acto Religioso-Académico del día 11 de Enero de 1982

“LA INMACULADA MADRE DE NUESTRA VIDA ESPIRITUAL: ESPERANZA DEL RENACER DE LA IGLESIA”

Conferencia a cargo de Mosén Eduardo Vivas, Párroco de "Sta. María", de la Jonquera (Gerona).

Se invita a todos los socios y simpatizantes de la SGM al acto que tendrá lugar, D.m., el próximo día 11, lunes, a las 6 de la tarde, según el programa acostumbrado: Rezo del Santo Rosario, Santa Misa, Homilía y Conferencia.

❖ Transcurridos los 2 primeros años de actividades de la SGM, presentamos algunos aspectos de interés:

El Presidente de la Junta Directiva de la SGM, nuevo doctor en teología. El día 22 del pasado mes de Diciembre, D. Francisco Canals Vidal, conocido y prestigioso catedrático de metafísica, defendió magistralmente su tesis doctoral "*José, Esposo de María, Patriarca del Pueblo de Dios*", en la facultad de Teología de Barcelona, en Sant Cugat del Vallés. Los asistentes, entre los que figuraban un grupo de miembros de la SGM, además del gozo espiritual que representaba la ocasión excepcional de reflexionar sobre la excelsa persona de San José, disfrutaron del interesante espectáculo a que dio lugar la hermosa defensa de la tesis por parte de nuestro Presidente.

Gracias a los bienhechores de la SGM se están desarrollando los programas de apostolado que suscita la Santísima Virgen de forma creciente. A todos los que han ingresado en nuestro Patronato y a los bienhechores anónimo: Dios les pague sus aportaciones.

Socios difuntos en 1981. Esperan nuestras oraciones María Adell, Lorenzo Castells Pujol (*Pbro.*), Francisco Javier García Gascón, Enrique Giraudier Claramunt, Francisca Navarro, Dolores Rodríguez y Javier Salietti Vinué.

¡ H O M A C !

¿Un nombre para llamar la atención? Efectivamente, para ayudar a recordar 5 cosas muy importantes: "*Todo el que quiera salvarse y llegar a ser perfecto necesita humildad de corazón, oración continua, mortificación universal, abandono en la Divina Providencia y conformidad con la voluntad de Dios" (SM, 4).*

Humildad de corazón.

Sin duda, la mejor jaculatoria que exprese esta virtud es la de María Santísima en el momento de la Encarnación del Verbo Divino. La humildad de la Virgen "*ha sido tan grande que no ha habido en la tierra atractivo mayor y más constante para Ella que el ser desconocida de sí misma y de toda criatura, para no ser conocida sino sólo de Dios*". "*Esta humildad es un abismo que no puede sondearse*". "*Siendo Satanás tan orgulloso, sufre infinitamente más el ser castigado y vencido por una pequeña y humilde esclava*". "*¿Los hombres y los demonios han de tener esclavos voluntarios y no los ha de tener María Santísima?*". "*Lo más perfecto, porque es lo más humilde, es no acercarnos a Dios por nosotros mismos ... Estando tan*

corrompida nuestra naturaleza, la divina María es la más capaz de desempeñar este oficio de caridad". "*Viendo Dios que somos indignos de recibir sus gracias inmediatamente de su mano, las da a María para que nosotros adquiramos de Ella todo lo que quiera darnos. Es muy justo que imitemos esta conducta de Dios para que la gracia retorne a su Autor por el mismo canal que nos la ha transmitido*". "*Es esta práctica de grandísima humildad, virtud que Dios ama sobre todas las demás virtudes*". "*A esta humildad empeña esta práctica, puesto que nos enseña a no acercarnos jamás a Nuestro Señor, por más dulce y misericordioso que sea, sirviéndonos siempre de la intercesión de la Santísima Virgen*".

Oración continua.

"*El alma, donde este árbol (de la Verdadera Devoción) se ha plantado, ha de estar como buen jardinero, sin cesar ocupada en guardarle y mirarle. Porque este árbol que es vivo y debe producir frutos de vida, quiere que se le cultive y haga crecer con el continuo mirar o contemplación del alma. Y este es el negocio del alma que quiere llegar a ser perfecta, pensar en esto con frecuencia, aun de modo que sea ésta su principal ocupación*". En otro lugar nos advierte Montfort: "Persuadíos, pues, de que cuanto más busquéis a María en

vuestras oraciones y sufrimientos, si no de una manera clara y explícita al menos con una mirada general e implícita, más perfectamente hallaréis a Jesucristo, que está siempre con María". "Si no queréis, Señor, que os pertenezca -llega a decir Montfort- permitidme que os importune, dejadme siempre en la pena de buscaros sin encontraros". Equivale este esfuerzo al mismo que recomienda San Juan de la Cruz haciéndose eco de Santa Teresa: "Esforcémonos sin descanso por conservar la presencia de Dios".

Mortificación universal.

"*La Sabiduría encarnada amó la cruz desde su infancia: la amé desde mi juventud. Apenas entrado en el mundo, la recibió ya en el seno de su Madre, de manos de su Padre Eterno, y la colocó en mitad de su corazón como una reina diciendo: ¡Dios mío y Padre mío!, estando en vuestro seno, escogí esta cruz, y la misma elijo hoy en el seno de mi Madre; la amo con toda mi alma y la coloco en medio de mi corazón*". "La buscó fervientemente toda la vida...; si con pasos de gigante caminaba hacia el Calvario; si con tanta frecuencia hablaba de sus padecimientos y de su muerte a sus apóstoles y discípulos y hasta

a sus mismos profetas en la transfiguración... Con gran deseo he deseado...; todos sus caminos, todos sus afanes y todos sus anhelos tendían a la cruz, y consideraba como el colmo de su gloria morir abrazado a ella. Jamás la cruz sin Jesús, ni Jesús sin la cruz". No se halla la verdadera Sabiduría en el corazón de los que viven a sus anchas. Reside de tal manera en la cruz, que fuera de ella es imposible hallarla en parte alguna; se halla de tal suerte incorporada y unida con la cruz, que con toda verdad puede decirse que la "Sabiduría es la Cruz y que la Cruz es la Sabiduría".

Abandono en la Divina Providencia.

Una de las verdades mejor establecidas y más consoladoras que se nos ha revelado es que nada nos sucede en la tierra, excepto el pecado, que no sea porque Dios lo quiere. Es una verdad de fe que Dios dirige todos los acontecimientos de que se lamenta el mundo; y aún más, no podemos dudar de que todos los males que Dios nos envía nos sean muy útiles. ¡Cuánta será nuestra confusión cuando comparezcamos delante de Dios y veamos las razones que habrá tenido de enviarnos estas cruces que hemos recibido tan a pesar nuestro! Si pudiéramos descubrir cuales son los designios de la Providencia, es seguro que desearíamos con ardor los males que sufrimos con tanta repugnancia. Es de suma importancia el ejercicio particular de conformidad con la Divina

Providencia. En primer lugar se hace un acto de fe en la Divina Providencia, luego un acto de esperanza; se excita uno a una firme confianza en que esta Providencia Divina proveerá a todo lo que nos concierne... nos dirigirá... nos defenderá ... y nos gobernará de tal modo que, suceda lo que suceda, si nos sometemos a su dirección todo nos será favorable y volverá en bien nuestro, incluso las cosas que parezcan más contrarias. A estos dos actos hay que añadir el de caridad. Después de haber renovado muchas veces estos actos y de haberse penetrado bien en ellos, el alma se abandona a la Divina Providencia, reposa y duerme dulcemente en sus brazos, "como un niño en los brazos de su Madre" (B. C. de la Colombière). En realidad el abandono ha de ser en nuestra Santísima Madre.

Conformidad con la voluntad de Dios.

Dice San Agustín que no podemos ofrecer ofrenda más agradable a Dios que decirle: "Tomad, Señor, posesión de mí, os doy toda mi voluntad; dadme a entender lo que de mí queréis, que pronto estoy a ejecutarlo". Hemos de volver a las palabras de la Virgen María: "hágase en mí según tu palabra". No hay otras mejores. Es

menester para pronunciarlas con toda verdad renunciarse a sí mismo. Por esta razón Montfort insiste en esta renuncia: "Me renuncio a mí mismo, y me doy a Vos, querida Madre mía". "Y cuanto más así lo hagamos, más pronto nos santificaremos".

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo. Fundación Montfort con NIF: "R-0801029-J". PARA PODER DESGRAVAR A HACIENDA, REMITAN EL NÚMERO DE D.N.I. Gracias.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB